

RESEÑAS DE LIBROS

Mises y Hayek en el siglo XXI: dos ensayos biográficos distintos para dos estilos de vida diferentes.

Ludwig von Mises. *The Man and His Economics*, de Israel M. Kirzner, Wilmington, Delaware: ISI Books, 2001, 241 pp.

Friedrich Hayek: A Biography, de Alan Ebenstein, Nueva York: Palgrave Mcmillan for Saint Martin's Press, marzo 2001, 320 pp.

Una de las pocas cosas agradables que nos ha traído el advenimiento del nuevo siglo es la aparición de dos interesantes ensayos biográficos sobre los dos últimos y, probablemente, los más brillantes representantes de la legendaria *escuela austriaca*. Esta escuela que, hasta inicios de la década de 1970 era considerada un capítulo cerrado dentro de la historia del pensamiento económico, por su "excesivo" énfasis en el libre mercado, su total rechazo por cualquier tipo de interferencia estatal y su desprecio por los modelos matemáticos que tanto les gusta a los economistas modernos, comenzó a cobrar un nuevo e inesperado vigor a partir de 1974, cuando Friedrich Hayek ganó el Premio Nobel de Economía.

Sin embargo, para que el mundo tome realmente conciencia de la extravagante escuela austriaca y sus exóticos seguidores, tuvo que sufrir un largo proceso de estancamiento en la segunda mitad de 1970, el cual puso al descubierto las flaquezas del keynesismo, y presenciar la caída del muro de Berlín y el desmoronamiento de la Unión Soviética, hechos que hicieron pasar al olvido las esperanzas en la planificación centralizada. No es casualidad que de la sociedad de Mont Pelerin (el círculo de economistas libertarios fundado por Hayek en 1947, conocido por unos pocos allegados) hayan salido muchos de los premios Nobel más destacados de la última cuarta parte del siglo XX: Milton Friedman, James Buchanan, Ronald Coase y Gary Becker.

Kirzner y Ebenstein son dos destacados economistas, autores de muchos tratados sobre teoría económica, que decidieron escribir las biografías de sus personajes más admirados: Mises

(1881-1973) y Hayek (1899-1992), respectivamente. Tanto Kirzner como Ebenstein tratan de reconstruir el perfil humano de los protagonistas de sus relatos: sus aspiraciones, sus temores, sus triunfos y sus fracasos, en el plano académico, en el sentimental y monetario. Pese a que Kirzner fue alumno de Mises, y esto le permitió tener una relación personal y directa con el personaje de su obra, ventaja que Ebenstein no tuvo con Hayek –su relato se basa en entrevistas y testimonios de familiares, amigos y antiguos discípulos–, este último logra hacer un retrato más completo y más conmovedor de su personaje. En efecto, el libro de Kirzner se concentra más en el significado y el alcance del trabajo teórico de Mises.

Gracias a estos dos autores podemos conocer las grandes semejanzas y las grandes diferencias que tuvieron las vidas de Mises y Hayek. Ambos estudiaron en Viena, bajo la influencia de los dos más destacados seguidores del fundador de la escuela austriaca: Carl Menger. En efecto, Eugen von Böhm-Bawerk fue profesor de Mises y Friedrich Wieser lo fue de Hayek. Pese a la diferencia de edades, los dos sirvieron en el Ejército austro-húngaro durante la Primera Guerra Mundial y sufrieron las inclemencias de la derrota, así como las penurias de la reconstrucción. Ambos tuvieron una destacada carrera profesional en su país de origen, así como en el extranjero: Hayek viajó a Londres en 1931 como profesor del London School of Economics (LSE) y Mises viajó a Ginebra en 1934 como profesor de la escuela de graduados del Instituto de Estudios Internacionales. Sin embargo, mientras que Hayek emigró voluntariamente, Mises tuvo que hacerlo en buena medida porque era judío y temía una incursión nazi en Austria¹.

La Segunda Guerra Mundial comienza a marcar diferencias en sus vidas profesionales y personales: mientras que Hayek en Londres estuvo relativamente protegido de las garras del nazismo, Mises tuvo que emigrar a Estados Unidos en 1940, cuando el gobierno suizo –pese a su neutralidad– ya no le pudo asegurar protección en la persecución nazi contra los judíos. En Londres, Hayek pudo gozar de casi dos décadas de tranquilidad económica e intelectual, bajo la protección de Lionel Robbins, en una de las escuelas de economía más prestigiosas (LSE), ganando fama y prestigio en sus debates con Keynes y convirtiéndose luego, en 1944, en un *best seller* internacional con su *Camino a la servidumbre*².

Mises, en cambio, que ya gozaba de amplio prestigio internacional con *La teoría del dinero y el crédito* (1912)³ y *Socialismo* (1922)⁴, "dejaba un empleo bien remunerado en una

1. Hitler había subido al poder en Alemania en 1933.

2. *The Road to Serfdom*. Londres: Routledge, 1944.

3. *Theorie des Geldes und der Umlaufmittel*. Munich: Duncker & Humblot, 1912; segunda edición, 1932. Traducido al inglés por Batson, H.E. (1934). *The Theory of Money and Credit*. Londres: Jonathan Cape Ltd.

4. *Die Gemeinwirtschaft: Untersuchungen über den Sozialismus*. Jena: Gustav Fischer, 1922. Traducido al inglés por Kahane J. (1936). *Socialism: An Economic and Sociological Analysis*. Londres: Jonathan Cape.

institución de enseñanza de alto nivel, en un continente donde su nombre era ampliamente conocido en los ámbitos tanto académicos como políticos, por un nuevo país donde –siendo mayormente desconocido, a una edad cercana a los sesenta, y sin una completa familiaridad con el idioma– sus oportunidades de rehacer una vida académica exitosa deben haberle parecido, sin duda, muy escasas⁵. Mises eligió quedarse en Nueva York, pero no fue hasta 1945 que obtuvo un puesto de Profesor Visitante en la escuela de graduados de negocios en la New York University, viviendo durante todo ese tiempo del dictado de conferencias en Columbia, Harvard y Princeton, y de la preparación de artículos periodísticos, gracias al apoyo de algunos amigos europeos y antiguos ex alumnos (como Alfred Schutz y Fritz Machlup), así como de un fondo de la Fundación Rockefeller para el National Bureau of Economic Research (NBER), otorgado en diciembre de 1940, el cual le permitió vivir modestamente hasta 1945⁶.

La línea de trabajo de Mises se mantuvo siempre dentro de la teoría económica pura, publicando en Estados Unidos su libro más conocido: *La acción humana* (1949)⁷, un amplio tratado de 889 páginas que sintetiza las ideas del autor sobre el método económico, el proceso del mercado, la teoría monetaria y de los ciclos económicos y los sistemas económicos comparados (socialismo e intervencionismo contrastados con la economía del mercado).

Hayek, en cambio, luego de haber publicado varios trabajos sobre la teoría austriaca del capital y de los ciclos económicos, destacando *La teoría monetaria y el ciclo económico* (1929, 1933)⁸, *Precios y producción* (1931, 1935)⁹, *La teoría pura del capital* (1941)¹⁰, con el principal objetivo de combatir las ideas intervencionistas keynesianas y las políticas anticíclicas, decidió abandonar la teoría económica pura para concentrarse en los temas filosóficos y políticos que están detrás del funcionamiento de la economía de libre mercado y el socialismo. Este giro puso término a su lucha contra el keynesianismo, para concentrarse en lo que él consideraba el enemigo más peligroso: el socialismo; pero al mismo tiempo le permitió ampliar su audiencia a un público más amplio, de científicos sociales y de intelectuales. *El camino a la servidumbre*, publicado en Gran Bretaña en 1944, tuvo un

5. Kirzner, Israel M. (2001). *Ludwig von Mises. The Man and His Economics*. Wilmington, Delaware: ISI Books, pp. 17-18.

6. *Ibid.*, p. 20.

7. *Human Action: A Treatise of Economics*. New Haven: Yale University Press, 1949. Este libro es una versión revisada, ampliada y traducida de una obra previa, *Nationalökonomie: Theorie des Handelns und Wirtschaftens*. Ginebra: Éditions Union, 1940.

8. *Geldtheorie und Konjunkturtheorie*. Viena: 1929. Traducido al inglés por Kaldor, Nicholas y H.M. Croome (1933). *Monetary Theory and the Trade Cycle*. Londres: Jonathan Cape y Nueva York: Harcourt Brace.

9. *Prices and Production*. Londres: George Routledge & Sons Ltd., 1931; segunda edición revisada y ampliada, 1935.

10. *The Pure Theory of Capital*. Londres: Routledge & Kegan Paul y Chicago: University of Chicago Press, 1941.

éxito inmediato y atrajo la atención de un amplio público gracias, entre otras cosas, a que apareció en el momento correcto: cuando estaba en debate el tema de si debía estatizarse o los medios de producción en dicho país, una vez terminada la guerra mundial.

Con la Gran Depresión, las filas de simpatizantes del socialismo se habían incrementado tremendamente, al punto que amplios sectores de políticos, intelectuales y del público en general, tanto en Gran Bretaña como en el continente europeo, estaban más convencidos de que antes de la posibilidad de una economía centralmente planificada, libre de las crisis y de los cierres masivos de empresas que tanto pavor causaron en la década de 1930. Los defensores del sistema democrático y de la economía del mercado, incluyendo al mismo Keynes, lamentaron la ausencia de argumentos más amplios y contundentes que los de la eficiencia en la asignación de recursos, que ya eran conocidos por los economistas desde el siglo XIX, en libros como *Socialismo* de Mises, pero que resultaban demasiado nebulosos y enigmáticos no solamente para el público de la calle, sino para los intelectuales no familiarizados con temas económicos.

El camino a la servidumbre permitió llenar este vacío, puesto que era una obra dirigida al público en general, donde el tema principal de discusión no era la eficiencia económica, sino cuál es el sistema económico y político donde los ciudadanos pueden sentir que sus libertades individuales son mejor reconocidas y protegidas. En este libro dedicado a los "socialistas de todos los partidos", Hayek expone, de una manera clara y sencilla, que la "práctica de la propiedad privada y la gestión privada de los medios de producción son indispensables para que en una sociedad pueda haber libertad, prosperidad y democracia"¹¹.

Hayek decidió dejar Londres y emigrar a Estados Unidos en 1950, por razones estrictamente personales. Había decidido separarse de su primera esposa, Helen Bertha Maria von Fritsch (mejor conocida como "Hella"), para rehacer su vida con su futura segunda esposa, Helene Bitterlich, y necesitaba una mejora en sus ingresos para poder divorciarse, pasar una pensión para sus dos hijos y mantener a su nueva esposa. Esto le significó, entre otras cosas, distanciarse de su mentor, Lionel Robbins, quien tomó partido por Hella.

En Estados Unidos, Hayek comenzó a sufrir los mismos problemas de marginación que había experimentado Mises. La Universidad de Chicago le ofreció empleo, pero no en el Departamento de Economía, sino en el Comité de Pensamiento Social. Según palabras

11. Ebenstein, Alan (2001). *Friedrich Hayek: A Biography*. Nueva York: Palgrave Mcmillan for Saint Martin's Press, marzo, p. 117.

textuales de Hayek, en una entrevista¹²: " ... los econométricos no me querían ..., nunca simpatice con la macroeconomía ni con la econometría. Ellos creían que estaba pasado de moda, sin interés en las ideas modernas, esa clase de cosas por el estilo"¹³.

Durante los doce años que Hayek vivió en Estados Unidos, su relación con Mises fue ocasional. Probablemente, las únicas veces que se vieron fue durante las reuniones de la sociedad de Mont Pelerin, que casi siempre fueron en Europa. Lo cierto es que había muy poca afinidad personal entre ambos, pese a que Hayek participó en el *Privatseminar* conducido por Mises, desde 1924 hasta 1931, año en el que viajó a Londres. Asimismo, ambos tenían muchos puntos en común en sus críticas al socialismo, enfatizando el problema de la información debido a la ausencia de un sistema de precios. Las diferencias entre ambos se debían, en parte, al legado académico que recibieron de sus mentores y a sus propias personalidades.

En efecto, contrariamente a lo que muchos lectores puedan imaginar sobre la aparente uniformidad monolítica del pensamiento austriaco, especialmente en lo que se refiere al liberalismo económico, esta escuela tuvo desde sus inicios dos tradiciones, forjadas por los dos herederos directos de Menger: Böhm-Bawerk y Wieser. Pese a que ambos fueron grandes amigos desde la infancia, e incluso llegaron a ser parientes (Böhm-Bawerk se casó con la hermana de Wieser), ambos hicieron una lectura bastante distinta del mensaje de Menger. Mientras que Böhm-Bawerk fundó una tradición de "derecha", sesgada a la defensa a ultranza de la libre competencia y la reducción del Estado a su mínima expresión, Wieser fundó una tradición de "izquierda", ligeramente influenciada por el lenguaje de los Fabianos, que acogía con cierta simpatía algunas formas de intervención estatal¹⁴.

Mises, como buen discípulo de Böhm-Bawerk, tenía una visión economicista de los problemas y de los fenómenos económicos y sociales. La superioridad del libre mercado era para él una verdad indiscutible, que no era necesario demostrar y menos aún convencer al público de la necesidad de aplicar políticas orientadas en este sentido. Hayek, en cambio, heredó de Wieser su interés en ir más allá de los temas netamente económicos y abordar los problemas relativos a las instituciones y las relaciones entre los principales actores sociales. La superioridad del libre mercado no solo había que demostrarla, sino que también había que hacer un enorme esfuerzo para convencer a los principales actores sociales de la bondad de las políticas liberales. Por otro lado, Mises era una persona muy testaruda y poco abierta para recibir críticas y dialogar con las personas que no compartían sus ideas,

12. Entrevista de Hayek con Nadim SEADI.

13. Ebenstein 2001: 175.

14. Ebenstein 2001: 26.

mientras que Hayek era mucho más flexible y abierto a las críticas y al diálogo. No es extraño, por lo tanto, que nunca hayan llegado a desarrollar una amistad estrecha, pese al profundo respeto y admiración que cada uno sentía por el trabajo del otro.

En fin, muchos son los temas que salen a relucir de estos dos buenos trabajos biográficos que, como ya se mencionó al inicio, tienen distintos énfasis y métodos de trabajo. Si pudiéramos tener en el futuro una biografía de Hayek hecha por Kirzner y otra de Mises por Ebenstein, podríamos aprender mucho más sobre el significado y alcance de la vida y obra de estos dos gigantes de la teoría económica.

Jorge Fernández-Baca